

Carlos Luis Valverde, no tengan otro tinte que el de la más infinita tristeza. Tristeza por la desaparición del cirujano eminente, cuya muerte hace perder al país uno de sus más aquilatados valores. Tristeza, inconmensurable por lo que significa para Costa Rica la forma en que esa muerte ha sido consumada.

Que el recuerdo de esta gloriosa vida juvenil que se ha hundido en la eternidad, sea estímulo y guía permanente de los que aun continuamos en esta ingrata lucha de la vida.

Que así sea.

---

**Discurso pronunciado por el Lic. don Juan Bautista Ortiz en nombre del Colegio de Farmacéuticos**

El Dr. Carlos Luis Valverde ha sido asesinado cobardemente con las balas asesinas de un gobierno que ha puesto la fuerza pública al comando de mercenarios. Su cuerpo venimos a entregarlo a la Madre Tierra cumpliendo con un deber sagrado para nosotros, los que tuvimos la dicha de compartir con él su lucha titánica en pro de las libertades patrias. Pero su espíritu de luchador infatigable, múltiple de facetas, vivirá con nosotros eternamente como símbolo de las juventudes.

Costa Rica por medio de su pueblo viril y valiente ha decretado el duelo nacional. Uno de sus máximos valores ha sido abatido por las armas del oficialismo, su ejemplo será una antorcha de la juventud en todos los aspectos de la vida.

El destino de los pueblos ha sido formado a través de la historia por la lucha de batalladores infatigables en constante acecho por la defensa de las Instituciones Democráticas; aquí en nuestra querida Costa Rica se reinicia, en su segunda etapa, con el sagrado sacrificio de un ciudadano ejemplar que ofrendó su vida por la República.

Como médico e insigne cirujano supo consolar al enfermo, como hombre público en sus diferentes actuaciones dirigió con energía y decisión la defensa de las libertades patrias hasta convertirse en héroe nacional. De la amistad hizo un culto, cuya característica fué la lealtad. Padre ejemplar, esposo delicado que supo convertir su hogar en un santuario. La trayectoria de su camino por la vida es la de un hidalgo caballero que empuñó su espada para librar batallas en pro de la beneficencia pública satisfaciendo su generoso corazón; en bien del Cuerpo Colegiado a que pertenecía levantando el nivel de la moral profesional y ayudando a la ciencia con sus sabias experiencias; su magnífico afán por suprimir las lacras de la sociedad constituidas por los regímenes totalitarios.

Nuestro Colegio de Farmacéuticos pierde con la desaparición del Dr. Valverde uno de sus mejores amigos, que supo con sus sabios con-

---

sejos y su magnífica colaboración defender y orientar al Cuerpo colegiado.

En nombre de mi colegio, cuya representación honrosa e inmerecida para mí, y en mi propio nombre, he venido a cumplir un deber y al depositar sus restos en su última morada le digo a Carlos Luis, mi dilecto amigo, que cuando me falten las fuerzas para la lucha invocaré su recuerdo y seguro estoy que podré seguir adelante. Descansa en paz.

---

Discurso pronunciado por el Lic. don Fernando Alfaro Iglesias, en nombre de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional.

Con ánimo recogido, con emoción dolorosa y profunda, vengo a rendir, en nombre de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, un postrer homenaje al eminente galeno y esclarecido ciudadano, doctor Carlos Luis Valverde Vega.

En el bien tallado diamante de su espíritu lucieron múltiples facetas, y la trayectoria ejemplar de su vida se caracteriza por su austera moral, por su devoción a la ciencia, por su celosa vigilancia en defensa de los elevados intereses de la República, por su condición de jefe dignísimo de un hogar que fué un santuario, por su recia contextura que jamás le permitió transigir con los enemigos del bien y de la verdad.

Varón de acendrado civismo, de claro y definido pensamiento democrático, de extraordinaria lealtad con su propio espíritu, siempre inflamado por el amor a su Patria, sacrificó su vida por dar vida y realidad a los principios e ideales por él alentados.

La Facultad de Derecho, que desde sus cátedras ha querido formar en sus jóvenes estudiantes una conciencia social y política; que ha tratado de imprimir en ellos, a la luz de las disciplinas jurídicas, un pleno sentido de responsabilidad ciudadana, encontrará siempre, al exaltar las virtudes de este gran costarricense, una enseñanza luminosa y viva para sus alumnos.

Por ello, y por lo que esta pérdida irreparable significa para nuestro país, vengo a expresar con vehemencia, con todas las fibras de mi espíritu, la solidaridad de la Facultad de Derecho en este gran dolor nacional y su mensaje de fraternal condolencia para el Colegio de Médicos y Cirujanos de la República y para la angustiada familia del ilustre desaparecido.

Y creo que el mejor homenaje que podemos rendir al Doctor Valverde Vega es el que él mismo hubiera querido: Profesión de fe en sus principios y en sus ideales y actitud varonil de rebeldías frente a las fuerzas negativas que amenazan destruir esos ideales y que ensombrecen, hoy más que nunca, el cielo de la Patria.

---